



La sustentabilidad en la industria de los hidrocarburos

Por **Ing. Raúl Alfredo Dubié**

“Tenemos que tomar cada oportunidad que se presente para educar al público acerca de cómo somos, cuáles son nuestros valores, qué hacemos y las nobles causas que perseguimos”.

Sustentabilidad implica sobrevivir en el largo plazo conciliando tres dinámicas de la empresa: la económica, la social y ambiental.

En la industria de los hidrocarburos, la dinámica económica ha sido el *driver* principal en los últimos 150 años; sin embargo, debido a que no se ha comunicado con mayor fluidez los temas ambientales, se formó una reputación errónea en la sociedad.

Las regulaciones de los entes de control y la autoconciencia han hecho que hayamos aplicado los más altos estándares ambientales en

nuestras operaciones durante los últimos treinta años. Pero, a pesar de todo lo que se hace al respecto, las compañías no lo difunden al gran público, y la sociedad sigue teniendo una mala imagen sobre nuestra actividad.

La guerra entre Rusia y Ucrania ha sumido a Europa en una crisis energética, y puso en evidencia la importancia y la dependencia de los hidrocarburos, especialmente del gas natural.

La comunidad internacional en su totalidad se preocupa por el incre-

el mundo, entre 1990 y 2000, había sido suministrada por el petróleo en un 34,5%, el gas natural en un 24,6% y el carbón 2en un 7,4%.

Aunque el 60% de la energía que movió al mundo provino de los hidrocarburos, no se ha difundido adecuadamente cómo nuestra industria ha mejorado la calidad de vida de la humanidad en estos últimos 150 años, alimentando, vistiendo y transportando a más de 7,5 mil millones de habitantes. Y en consecuencia tampoco se ha creado conciencia acerca de ello.

Es hora de difundir más y mejor nuestra versión, la sociedad debe saber que somos una industria diná-

mica con desarrollo y utilización de tecnología de punta. Tenemos que tomar cada oportunidad que se presente para educar al público acerca de cómo somos, cuáles son nuestros valores, qué hacemos y las nobles causas que perseguimos.

Se debe crear conciencia de que, mientras se desarrollen nuevas fuentes de energía renovables, es fundamental contar con el apoyo de la sociedad para que la industria de los hidrocarburos pueda seguir contribuyendo sin obstáculos al mantenimiento de los actuales estándares de vida.

Una opinión pública desfavorable se traduce en mayores restricciones para nuestras actividades, coacciones para operar, desaliento y aversión en los jóvenes para creer en la posibilidad de desarrollarse en nuestra industria.

Los buenos resultados solo pueden lograrse a través de efectos combinados de empresas competitivamente eficientes y responsables, comunidades dispuestas a participar, comprometiéndose con un modelo de rendición de cuentas y respeto mutuo. Se necesitarán también políticas públicas que ayuden a las empresas a hacer lo correcto.

En conclusión, si queremos ser sustentables, debemos enfocarnos en la excelencia operacional, las relaciones de confianza con entes reguladores y las comunidades donde operamos, en forjar reputación con los grupos de interés. Contemos nuestra historia una y otra vez, creamos en nuestro propósito y difundámoslo con pasión.

En la última compañía en la que trabajé, acuñé el siguiente eslogan: "Queremos ser la compañía preferida para trabajar, asociarse y tenerla como vecina".

A modo de reflexión, cabe insistir en que la reputación y la sustentabilidad no se consiguen de la noche a la mañana, principalmente, son la consecuencia de un proceso de liderazgo responsable del que, finalmente, emerge una cultura distinta.

El Ing. Raúl Alfredo Dubié es escritor, conferencista, mentor y facilitador de procesos de transformación cultural en las organizaciones. Es ingeniero industrial por la Universidad de Buenos Aires con Especialización en petróleo.



mento de los precios de los combustibles y su influencia en la inflación, y por tanto, en el estado de bienestar de los ciudadanos.

Hasta el comienzo de la pandemia por COVID-19 en 2020, la opinión pública se enfocaba en las emisiones de gases de efecto invernadero, se hablaba de fabricación masiva de automóviles eléctricos para 2035, y de un futuro cercano en el que las energías renovables remplazarían gran parte de los hidrocarburos. Sin embargo, los datos indicaban otra cosa: la producción de energía en